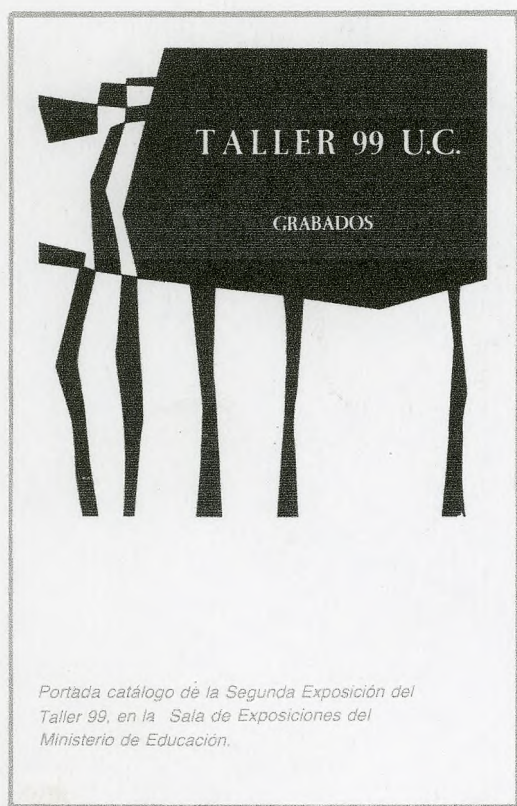


Para Ita
de
Carmela

Dibujo y Grabado en Chile
Enrique Solari (1987)

El Taller 99



d e los intentos para expandir el grabado contemporáneo en Chile, sin duda alguna, la del **Taller 99** cobra una dimensión especial y decisiva. La idea, sencilla al principio, poderosa por su resultado luego, es del artista Nemesio Antúnez (1918). Funda un taller, émulo del de Stanley William Hayter, cual homenaje y retribución a lo aprendido y experimentado en el **Atelier 17**, que dirige el artista inglés. La casa del chileno, en calle Guardia Vieja, es la sede y el dígito, la numeración de la misma.

William Hayter llega a París en la década del veinte y se establece en las orillas del Sena, cultivando la pintura y el grabado. Por su estudio pululan los maestros del arte moderno: Pablo Picasso, Marc Chagall (1887-1984), Salvador Dalí (1904), Jackson Pollock (1912-1956), entre infinidad de nombres. La concepción del británico es particular: más que un taller, una idea; más que trabajo individual, creación colectiva; más que enseñar, descubrir; más que copiar y repetir, crear y hacer arte.



Nemesio Antúnez: "Tango", grabado
67 x 51 cm.

maestro se ejercía en forma indirecta y se sostenía merced a la irradiación de una personalidad de excepción capaz de generar un consenso para la tarea común" (6).

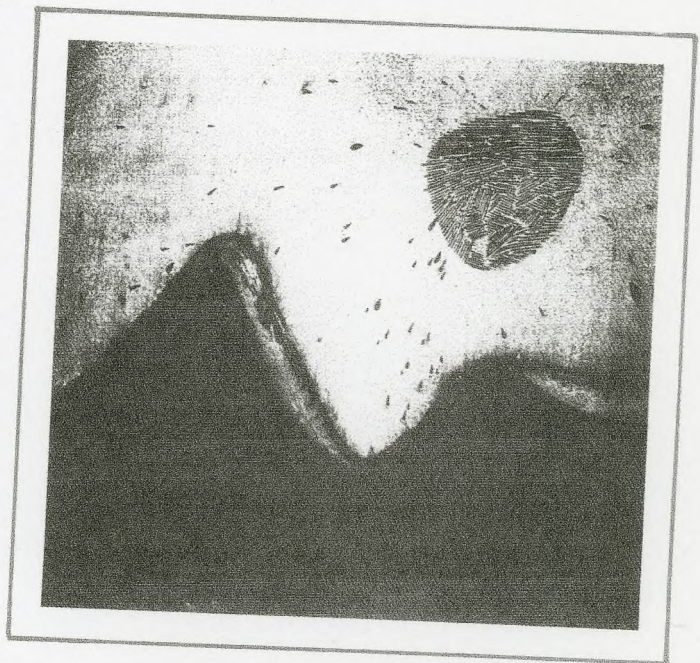
Las exposiciones que realiza el taller, tanto en la ciudad como en provincias, facilitan la generalización de las técnicas del grabado y, a la vez, entusiasman a pintores y escultores por cultivar estas expresiones.

Tres lugares reconoce el taller. Primero en la casa ya señalada, entre 1956 y 1958. Segundo hogar es la Casa Central de la Universidad Católica, en un generoso espacio en el cuarto piso, entre 1958 y 1962. El último, la Escuela de Arte de la misma Universidad, en

Al estallido de la Segunda Guerra Mundial emigra a los Estados Unidos, en 1940. El Taller 17 lo traslada a las aulas de la New School for Social Research, de Nueva York. Su influjo, obviamente, gravita en las escuelas respectivas de las ciudades que lo acogen.

En Chile el Taller 99 se crea en 1956. Tiene una pródiga actividad durante diez años. Antúnez vuelve del extranjero tras una estancia en la Universidad de Columbia, ahondando sus estudios de arquitectura. Su vocación de pintor y grabador, no obstante, se afianza en el extranjero. Lo visto en el taller del maestro lo aplica en el país: afán experimental, reformulación de técnicas, apertura a la investigación de nuevos materiales y reflexión y discusión en las indagaciones que comparten los integrantes.

Uno de los asistentes regulares del taller de Santiago declara que el ambiente que propicia el trabajo colectivo "conducía, finalmente, a que unos aprendían de los otros y los hallazgos y recursos circulaban a disposición de quien los quisiera utilizar. La influencia del



Nemesio Antúnez: "Cordillera negra". 23 x 25 cm. Colección particular.

el campus El Comendador, entre 1962 y 1969.

El año 1962 asume Antúnez como Director del Museo de Artes Contemporáneo y el taller es conducido, en las postrimerías, por el artista Mario Carreño (1913).

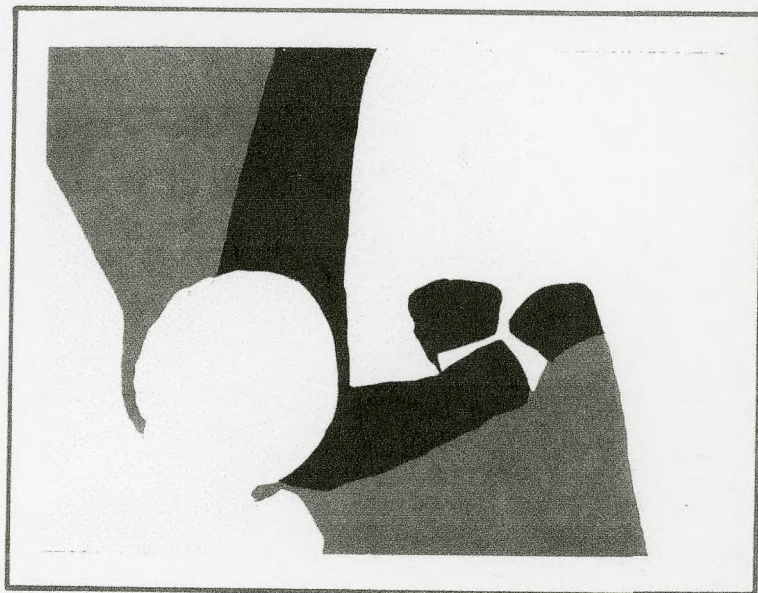
Los traslados de residencia no son óbice para el desarrollo de una febril labor editora. Se publica el **Cantar de los Cantares**, de Salomón, con ilustraciones de doce de sus componentes; **Cuadernos de Poesía**, con grabados en madera, además de innumerables exposiciones y mostraciones del quehacer interno del taller. De las muestras internacionales, vale consignar las de Montevideo, el año 1958; Río de Janeiro, en el año 1962; Lima, en el año 1963; Belgrado, en el año 1965 y de nuevo en Montevideo en el año 1969, penúltima comparecencia pública.

Taller fértil y vital, deja una huella imborrable y sustantiva para las artes visuales modernas.

¿Cuáles son los nombres de sus nutridos concurrentes? La nómina es larga y difícil de precisar completamente. Empero, la historia del Taller registra los siguientes artistas que hacen del grabado o de otra disciplina, una actividad permanente en la creación. Además de Antúnez, Pedro Millar, Eduardo Vilches, Luis Mandiola (1934), Jaime Cruz (1934), Santos Chávez (1934), Rodolfo Opazo (1935), Juan Bernal Ponce (1938), Juan Downey (1940), Delia del Carril (1884), Dinora Doudtchitzky (1914), Luz Donoso, Roser Bru (1923), Lea Kleiner (1929) y Gilda Hernández (1935). También se agregan Simone Chambeland y Florencia de Amesti, quienes, esporádicamente, participan en exposiciones. (7)

Nemesio Antúnez estudia arquitectura en la Universidad Católica de Santiago, a partir del año 1938. Inicia labores plenamente creativas en las clases de acuarela del profesor Ignacio Baixas (1904-1956), descubriendo las posibilidades expresivas del color y la línea. Excursiones y paseos en bicicleta por el cerro San Cristóbal y faldeos precordilleranos de la ciudad le incitan los primeros temas.

Concluidos los estudios parte a Nueva York. Conoce a Stanley William Hayter e ingresa al Workshop 17, comenzando sus prácticas de grabado. Pronto es ayu-



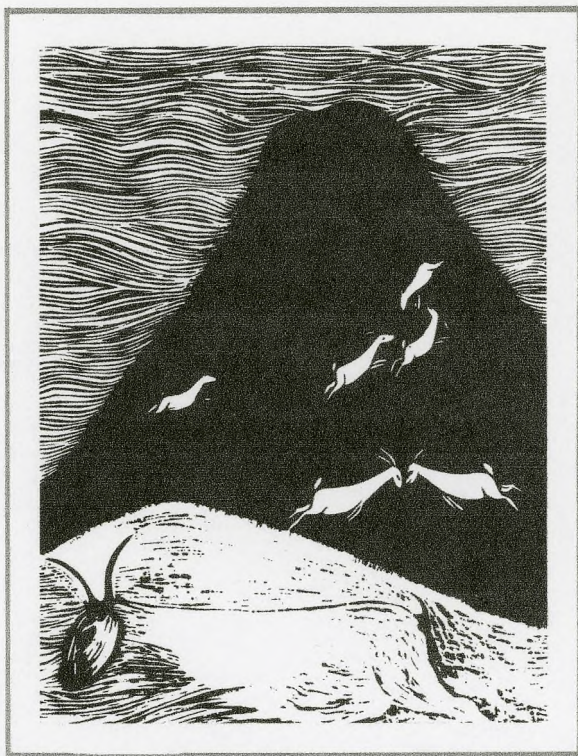
Eduardo Vilches: "La rueda". Xilografía. 40 x 56 cm. 1962. Museo de Arte Contemporáneo.

Jaime Cruz: "Mutante III". Aguafuerte y barniz húmedo, 35 x 24 cm. 1964. Museo de Arte Contemporáneo.

dante del maestro. Cuando Hayter retorna a Europa, el chileno lo sigue. Viaja por el continente, visita museos y asimila su cultura.

De vuelta en Chile, en 1953, inicia una constante tarea. Organiza el Taller 99, dirige el Museo de Arte Contemporáneo, se desempeña como Agregado Cultural en los Estado Unidos y administra y remodela el Museo Nacional de Bellas Artes.

Su obra da cuenta de claves tenaces, sea grabado



98



o pintura. Corresponde a experiencias vitales ligadas a sus años de infancia y adolescencia que marcan los síntomas de la lucha entre la voluntad creadora y la tiranía de la realidad. Es un mundo gestado en el desván mágico y onírico de sueños y recuerdos.

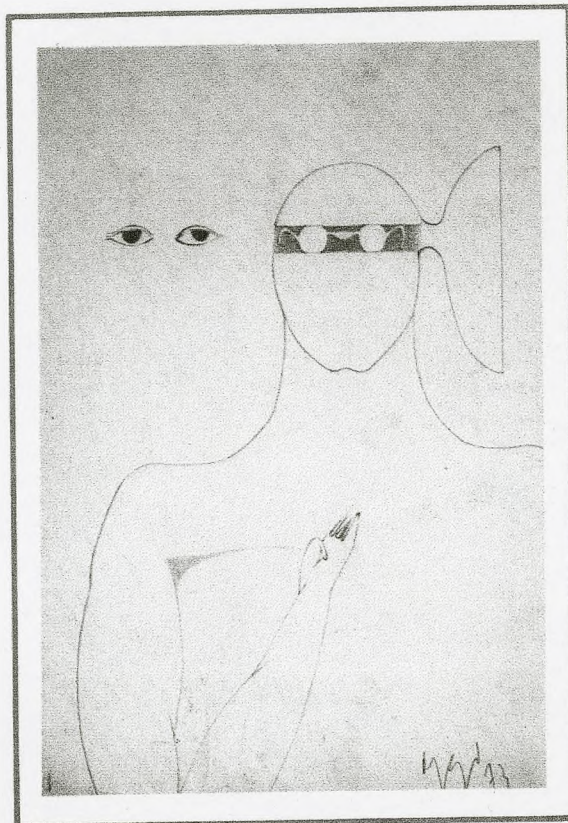
Un aguafuerte, **Cordillera Negra**, refleja parte de sus inclinaciones por la naturaleza y geografía local. Simple y directa, muestra el perfil de las montañas, contrastadas con un cielo gris, acompañado de una

Santos Chávez: "Sueño del pastor". Xilografía, 30 x 22,5 cm. 1965. Museo de Arte Contemporáneo.

Rodolfo Opazo: S.T. Dibujo en técnica mixta.
28 x 17 cm. Museo de Arte Contemporáneo.

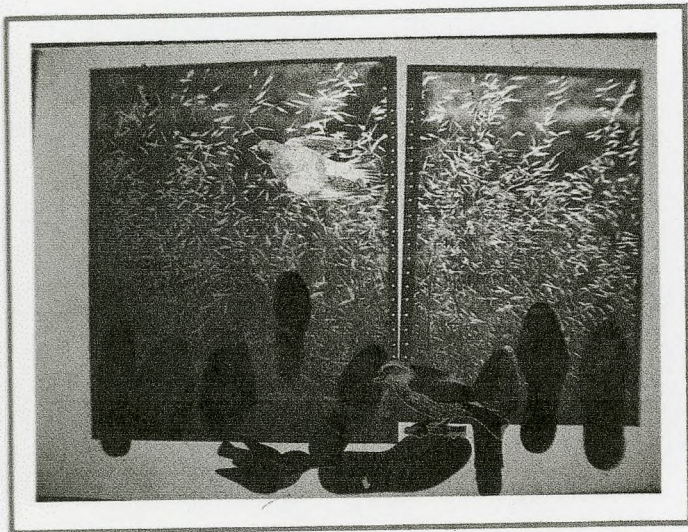
luna singular, en su forma y textura. Data del año 1960. Otro grabado sugerente es **Sol de Piedra**, aguafuerte que compone dos elementos circulares, uno encima del otro y evidencia las motivaciones de su obra en aquel período. Astros, cordilleras y piedras, conforman una simbología revalidada en las opciones del artista.

Pedro Millar realiza diversos y formativos estudios. Grabado, Pintura Mural, Televisión Educativa, entre muchos. Acredita también larga experiencia docente, sea en Santiago como en Concepción, su ciudad natal.

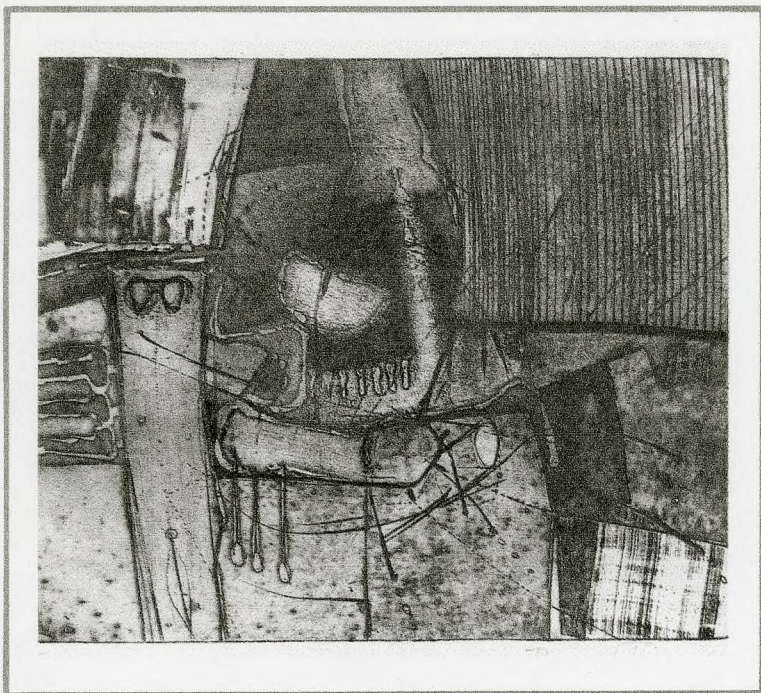


Figuración y abstracción medida parecen ser los caminos gráficos del artista. El mundo de los objetos inanimados, como redes o ruedas; animales, cabras y caballos; interiores o figuras humanas establecen con las distintas técnicas una fase de su trabajo. La otra, de data reciente, aboga por la estilización de la figura humana, de modo extremo, para presentarla demacrada y acongojada. Progresivamente se encamina a la abstracción en juegos de manchas, colores y formas, ocurrentes.

Eduardo Vilches nace en Concepción. Es alumno



Luis Mandiola: S.T. Serigrafía.



Juan Bernal Ponce: "Noche". Aguatinta y aguafuerte, 30 x 25 cm. 1961. Museo de Arte Contemporáneo.

del Taller 99 y de la Universidad Católica, en la Escuela de Arte. En la Universidad de Yale en los Estados Unidos adelanta en cursos de grabado y color. Docencia, exposiciones y premios son condiciones permanentes de su labor. En las artes gráficas conserva una trayectoria constante. Opta por la xilografía en los inicios, que le permite la generación de zonas planas que sintetizan las formas recreadas de la realidad, a un extremo radical. Austeridad y concentración de tensiones y color son notas de aquel período. Más tarde pasa a la serigrafía, método que suministra una imprimación homogénea y de justeza a sus grabados.

Luis Mandiola realiza estudios en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile. Los completa en el Taller 99. Paralelamente, se aboca a la docencia.

Distingue su quehacer la permanente indagación y experimentación con materiales nuevos, en las diversas especialidades de las artes plásticas. Pintura, cerámica, escultura, dibujo y grabado o fotografía son ocupaciones del inquieto artista. Valdez presentan sus fotograbados últimos y serigrafías.

Jaime Cruz nace en Concepción. Los estudios los realiza en la Universidad de esa ciudad, en la Universidad Católica de Santiago y en el Taller 99. Viaja al Brasil y perfecciona en un taller dependiente del Museo de Arte Moderno de Río de Janeiro. Cultiva casi todas las técnicas del grabado y en las realizaciones tiende a la simetría con reiteración, primando las formas abstractas y desligadas de la realidad, enfatizando texturas y colores.

Santos Chávez nace en Canihuel, Arauco. Los estudios en Bellas Artes los comienza en Concepción y profundiza en el Taller 99. Singularizan su atávica iconografía rostros sureños, paisajes, pastores y cabras, ángeles y curiosas figuras en libérrimo desenfadado, que rememoran en la inconsciencia al ruso judío Marc Chagall. Armoniza imágenes de su tierra natal, infancia y raigambre, no exentas de amor a la vida, naturaleza y orígenes.

Rodolfo Opazo desempeña un papel gravitante en las corrientes surrealistas. Su expresión es la pintura. En menor medida el dibujo, grabado y escultura. Sin embargo, por lo realizado en las artes gráficas, les confiere una variante que las enriquece. Algunos de sus grabados, buriles o técnicas mixtas reflejan su mundo curioso y enigmático centrado en el hombre. Anhelos, frustraciones y limitaciones de la conducta



un lenguaje privativo muy acorde a los estilos imperantes del grabado contemporáneo.

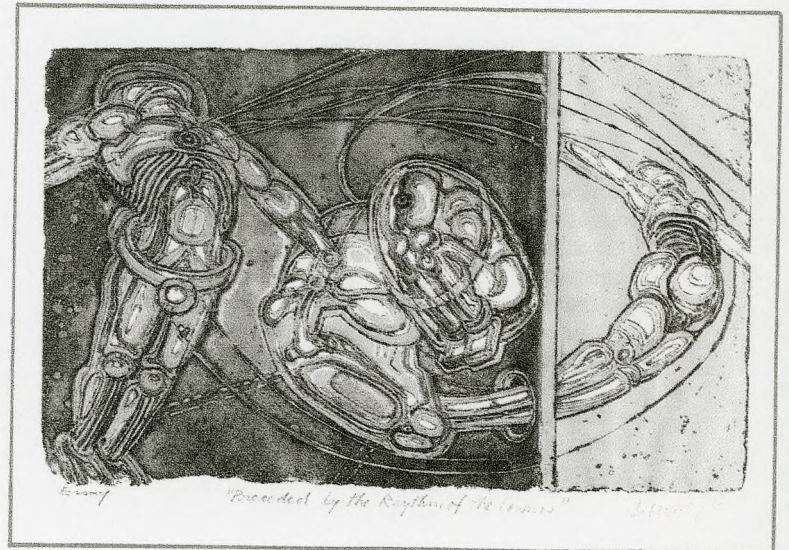
Juan Downey tiene una singular trayectoria como artista. Estudia arquitectura en la Universidad Católica de Santiago y su inquietud en la creación plástica lo encamina al Taller 99. En el año 1960 viaja a París y concurre al taller de William Stanley Hayter. Durante un tiempo vive en España y, más tarde, en los Estados

Delia del Carril: "El caballo y la caballita". Aguafuerte y aguatinta, 40 x 30 cm. Museo de Arte Contemporáneo.

Juan Downey: "Preceded by the Rhythm of the Cosmos". Aguafuerte, 44 x 28 cm. Museo de Arte Contemporáneo.

humana afloran en un lenguaje y morfología angustiadas, donde la figura sufre mutaciones y alteraciones radicales que desnudan crudamente al ser contemporáneo.

Juan Bernal Ponce estudia arquitectura, en Valparaíso, su ciudad natal. Se inicia en el grabado en el Taller de Carlos Hermosilla. Prosigue estudios en Santiago en la Escuela de Artes Aplicadas y en el Taller 99. Viaja a Europa y es alumno en el taller de William Stanley Hayter y sus trabajos son expuestos en París, Bolonia y Nueva York. La Biblioteca Nacional de Francia adquiere obras suyas. Muchas características posee su labor. Prolijidad, fantasía e imaginación son cualidades presentes en sus grabados, estableciendo





Dinora Doudtchitzky:
S.T. Butil, 57 x 24
cm. 1966. Museo de
Arte Contemporáneo.

Unidos. Ha desarrollado una singular y meritoria trayectoria en la creación moderna, incursionando en el arte conceptual y en el videoarte. El mismo lo afirma: "En los años 60 el movimiento más interesante fue el del arte conceptual, en Europa, derivado de la lingüística y de su extensión la semiótica. Entonces algunos artistas en Nueva York tomamos ese modelo y comenzamos a trabajar. Luego la década del 70 se puede caracterizar por el arte de performance y el video" (8).

A partir del año 1965, en relaciones artísticas con

Nam June Paik, pionero del video, comienza a grabar y editar, convirtiéndose en un corto período en un exponente destacado de Norteamérica. Sus grabados, nada de convencionales, destacan por el uso del color y el énfasis en las texturas. Formas abstractas, de cuidados equilibrios y composición mesurada, caracterizan los ejemplares que se conservan, particularmente en el Museo de Arte Contemporáneo. **Preceded by the Rhythm of the Cosmos**, al aguafuerte, es ejemplo. Figura un mundo espacial, en la línea de algunos surrealistas, con apego a la figuración, anticipando el interés por la energía y el maquinismo de la vida actual.

Obviamente, su inquietud y tendencia a usar la tecnología moderna lo afana en la vanguardia. Mucha seguridad denota, cuando afirma: "...me salí del grabado porque siempre me salgo de aquellas cosas en que tengo éxito" (9).

Con becas y auspicios de instituciones, desarrolla un aporte significativo a las artes visuales internacionales. Importa, por lo trascendente, reiterar una reflexión suya en relación al arte chileno de los años ochenta: "El llamado arte conceptual es lo más subdesarrollado que he visto, si se mostrara afuera sería una vergüenza. Para hacer arte de vanguardia hay que partir de sí mismo y nunca **revisteando** (10). Creo que Delia del Carril sigue siendo hoy la artista más joven en Chile. Es estupenda" (11).

Delia del Carril posee una rica formación cultural. Nace en la Argentina y en la década del veinte participa en la gestación del grupo de intelectuales Martín Fierro, de resonancia interna y países vecinos. Después viaja a Europa y conoce a Pablo Neruda. Estudia

Roser Bru: "Gabriela - Chile". Técnica mixta.
40 x 40 cm. Colección particular.

pintura, en París con André Lhote y Fernand Léger (1881-1955). En 1954 se incorpora al taller de Stanley William Hayter. Depura su técnica, sin disminuir la fuerza primitiva de su potencia imaginativa.

Radicada luego en Chile, continúa en la práctica del grabado, asistiendo al Taller 99.

Su obra transmite vitalidad y poderío expresivo. Grandes y gruesas líneas de negro caracterizan sus huecograbados, aguatinas y aguafuertes. Ha dicho una vez que: "me interesa hacer vida, por eso dicen que mis caballos son humanos" (12), sentencia que



Roser Bru: "Hombre".
Butil y aguafuerte.
40 x 38 cm. Museo de
Arte Contemporáneo.

resume su concepto del arte. El lenguaje gráfico directo, sin ambages ni ostentación de oficio, es permanente invitación al diálogo visual desaprensivo. Pintura y grabado son uno e inseparables en la artista y los caballos y las figuras humanas denotan una obstinación de imágenes y alternativas de desarrollo distinto en cada obra que emprende. Jamás cae en la copia a sí misma ni en la reiteración inconsciente. Constituyen, obra y personalidad, ejemplos de tesón y prodigalidad.

Dinora Doudtchitzky nace en Odessa, Ucrania. Estudia las Bellas Artes en la Academia Nacional y Escuela Superior de Buenos Aires. Llega a Chile en 1939 y prosigue su perfeccionamiento. En 1957 ingresa al Taller 99. Aprende y cultiva todos los procedimientos. Butil, aguafuerte y sistemas de impresión a colores son los medios preferidos. Parte importante de su queha-

cer está señalado por las emociones que despiertan espacios de ciudades encantadas, plazas, edificios armoniosos, cementerios y árboles que, cuales mosaicos, son distribuidos y organizados en planos abatidos. Sus obras dimanan equilibrio, serenidad y paz, aproximándose a lo decorativo, en el sentido noble del término: lustre y hermoejamento de algo.

Nemesio Antúnez, en el prólogo de una exposición de la artista, acota: "*Dinora, incansable, exploradora en la técnica, vuelve siempre a volcar sus experiencias del oficio en su directa y optimista visión de la vida y sus estaciones*" (13).

Roser Bru nace en Barcelona. Viene adolescente a Chile, en 1939, al inicio de la Guerra Civil Española. Estudia en la Escuela de Bellas Artes bajo las lecciones de Pablo Burchard (1873-1964). En los años cincuenta incursiona en el grabado, como asistente del Taller 99. No olvida la pintura, dibuja y graba. En todos los medios que escoge denota decisión, solidez y temperamento. Preocupada por los acontecimientos de la historia reciente, concilia la desazón, congoja y humor de los hechos señeros. Artista experimental de vuelo creativo, señala: "*Me interesan las circunstancias reales, me conmueven las noticias. Mantengo siempre unas carpetas en las que reúno lo que me llama la atención. De ahí uno se toma ciertas imágenes*" (14). El hombre y la mujer, en sus aspectos y circunstancias más diversas, conforman el sempiterno tema referente de la artista.

Lea Kleiner nacida en Yugoslavia, en 1939 arriba a Chile. Estudia Decoración de Interiores en la Escuela de Artes Aplicadas de la Universidad de Chile. Persevera en el dibujo y la acuarela y cuando siente la fatiga de esos medios, se une al Taller 99. En el grabado posee un oficio estimable e interés crucial por la naturaleza, ostensible en paisajes y estudios de árboles. El aguatinta se acomoda a sus designios, por la sutileza y variedad de los grises que logra. Retraídas y finas, sus elaboraciones y aciertos gráficos se concatenan a la experiencia de la acuarela.

Gilda Hernández Pésce estudia en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile, entre los años 1952 y 1957. En el Taller 99 permanece los dos años siguientes. Pintura y grabado son sus disciplinas expresivas y el tema, prioritariamente, el hombre. De espíritu experimental, investiga diversos materiales para encauzar adecuadamente sus desvelos imaginativos. La aventura del signo es incesante en su trabajo y elo-cuente o hermético, integrado o deshecho, a modo de antinomia, concentra angustias, sueños, obsesiones y reencuentros.

Muchas de sus obras las propone como series, a fin de desarrollar con libertad una temática escogida. Particular mérito obtiene en el extranjero su trabajo y marcan en el país un hito sus conocidas series **Las Cartas** y **Descubrimiento de América**.